

NOTES

Dr. Gramajo, the new Intendant whose appointment was made while he was abroad, has just arrived from Mexico and is received with very mixed feelings. The "Nation" took the opportunity of sending a special representative to interview him on board ship at Montevideo, and to give him the information that the Intendant Dr. Palacios, during his occupation of the mayoral seat had made about 250 appointments, and thus left Dr. Gramajo himself not a single vacancy with which to reward his own friends. In order that the gods may be equated with the sheep, our colleagues published a full column list of the new appointees, so far as it can get them, with the names of their offices as an unequivocal identification mark. "La Nación" does not love Palacios.

Germany and Austria have finally sunk their differences over the nomination of a king for Poland, the unhappy country which is compelled to fight for all three powers Russia, Austria and Prussia, although it hates the lot, and that with good reason. The object of the German empire is to convince the Poles that a German victory will result in Poland once more becoming an undivided nation with a government of its own. The election of a king is, however, no more than an empty show.

never, no more than an empty show.

The feeling towards the Spaniards in Mexico is very unfriendly. This is due to their frequent intervention in local politics. General Carranza, one of the several existing presidents of that country has been a special object of their dislike, and as a result Carranza has retained to the extent of his powers. His latest act has been to expel the Spanish Minister from Mexico.

Spain does not consider this as a cause belli, probably because she has no means of backing up such an opinion. The scarcity of wheaten flour is making itself felt to such a degree even in Italy that the Government is following the lead of the German empire in limiting the quantity to be used. A formula is about to be published indicating the proportions to be employed in a new class of bread. We are not yet reduced to such straits, but as bread has now risen 25 centavos the kilo, we are clearly beginning to earnest to pay our contribution to the sanguinary war in which half the world has been preoccupied by the rapacious Hun.

With respect to the rise in prices and the great scarcity of certain articles of prime necessity, it is remarkable that the Germans on the one hand complain bitterly that the British are starving by the blockade, and continually before us we have the press giving prominence to the most recent, and each

time severer restrictions on the consumption of wheat flour in Germany; while at the same time the same papers publish long accounts of the normal conditions existing in that country.

There is necessarily a good deal of hard lying going on in connection with the above from which some of our colleagues are certainly not exempt. The truth is that Germany will not admit the effectiveness of the British blockade, while at the same time trying to play on the sympathies of neutral powers. And as the truth continues to leak out, the pro-German part of the press has found its task too heavy, with the result that it finds itself compelled to publish the two sides — the false and the true; from which both sides may take comfort. This policy is however, a degrading one for a powerful press.

Austrian warships have captured various Italian grain ships and taken them to Trieste. The incident is looked on by Italy with great irritation, but doubtless the matter will be patched up.

The distinguished Italian historian William Ferrero, speaking in Paris, says that at the opportune moment his country will certainly enter the struggle, but that this action will be by the will of the people, and not by that of the Government. The Germans have all along understood the sentiments of the Italians as a nation; and as they have never been able to modify this feeling of the masses, have been at great pains and enormous expense to suborn those of the political classes who were open to corruption. Hence the equivocal position of Italy today.

EL CARNAVAL POLITICO

En medio del tumulto de las actuales carnestolendas, se está iniciando los trabajos preliminares de la próxima campaña electoral de los diversos partidos.

Será el carnaval político, mil veces más entorpecido que el otro para el pueblo, si este no tuviera al fin que pagarse muy caro el espectáculo.

Radicales, demócratas, progresistas, etc., hasta los socialistas están ensayando ya a sus campañas respectivas para ganarse el premio de la futura presidencia.

PIDAN EN TODOS LOS BARS, CAFES, CONFITERIAS

Mucho uno tememos que a los que como nosotros ven los tiros desde el tejado, se nos robe la plata.

Si el carnaval político resulta tan precario como éste, estamos lucidos. Es preciso que los partidos en lucha pongan toda su buena voluntad para salir al espectáculo, porque de lo contrario con la crisis, la guerra y la "maldición" que rotea en todos los espíritus, no será necesario.

Nota.—El presidente don Victorino se distraerá de "preludando", según los radicales; según los conservadores, de "interalo".

Los aviadores ingleses

Constatando a la intimo agremiación de los zepelines y aeroplanos alemanes sobre las ciudades indefensas de la Gran Bretaña, los aviadores ingleses han tomado amplia venganza, causando graves perjuicios en diversos "cités" en las posiciones estratégicas de Bélgica.

No hace muchos días los voladores de los ejércitos aliados destruyeron los hangares de los zepelines en Düsseldorf; ayer una escuadrilla de aeroplanos e hidroaviones destruyeron un serio ataque a las fortificaciones comprendidas entre Bruselas y Oudenarde para destruir las obras destinadas a base de operaciones de los submarinos.

Formaban esa escuadrilla treinta y cuatro aparatos entre aeroplanos e hidroaviones.

Los intrépidos voladores ingleses obtuvieron un magnífico triunfo en esa arriesgada hazaña.

Arrojaron ininidad de bombas, pero no contra las casas de los civiles como los voladores alemanes; ni matando mujeres y niños como éstos, sino contra puestos fortificados y defensas por fuertes destacamentos.

Los soldados alemanes, iniciaron un terrible y furioso fuego contra los voladores ingleses, pero sin resultado. Los atacados alzóse, resacaaron los flecos después de haber destruido e incendiado las más fuertes obras germánicas.

Solo dos aparatos llegaron con avería, por haberse alcanzado los proyectiles alemanes.

Comandaba esa escuadrilla el comandante Sturzen, jefe del cuerpo de aviación naval.

Después de haber destruido los hangares de los zepelines, los voladores ingleses, destruyeron la base de los submarinos.

LINEAS "NELSON" DE VAPORES

Próximas salidas para LONDRES
VAPORES COMUNITA

HIGHLAN GLEN — 18 FEBRERO
HIGHLAN SCOTT — 25 FEBRERO

Ver pasajes, etc., a los agentes

"H. y W. NELSON Ltd".

329 CANGALLO—Buenos Aires

Es un bello triunfo para la aviación británica, que aleja cada vez más de las costas de Inglaterra el peligro de nuevos ataques alemanes.

Las relaciones yanqui-alemanas

La energía rota del gobierno de los Estados Unidos, al gobierno del kaiser, constatación a la declaración del bloque de las aguas de Inglaterra, último de los recientes desplantes teutónicos, ha causado enorme impresión en Europa.

Los términos en que está redactada esa nota, demuestran con toda evidencia que Alemania ha perdido las últimas simpatías que conservaba aún en algunos círculos norteamericanos.

Como se sabe, en ese documento, se amenaza a Alemania con represalias en el caso de algún buque norteamericano sufrir daños por los submarinos o los mineros, que lleguen a la zona bloqueada.

El desconocimiento de la bandera de

los Estados Unidos, será considerada por ese gobierno "como una injusticia de violación de los derechos neutrales que sería muy difícil de conciliar con las relaciones amistosas entre Alemania y Estados Unidos".

La energía de esa nota dentro del lenguaje diplomático, evidencia verdadera gravedad.

La prensa alemana, alzóse furiosa a los Estados Unidos por dicha actitud. Los alemanes ven desvanecerse las pobres esperanzas que cifraban en la declaración de zona de guerra para las aguas británicas, a fin de atomizar a los buques neutrales y bloquear de esas costas, aislando del mundo a su poderosa enemiga. Esta política agrava aún más el aislamiento entre los dos países, y no sería muy difícil de que en el caso muy probable de un incidente naval, promovido por el ataque de algún submarino chego, tornara irreconciliable a Alemania, un enemigo más formidable y decisivo.

Lo que sería de desear en bien de la civilización, y de la paz de los pueblos.

CHOCOLATE

CON LECHE

"AGUILA"

EL GRAN BOMBON NACIONAL

Pidanlo en todas partes

EN EL CARNAVAL DE LA GUERRA



